

Víctor Díaz: “Necesitamos una mentalidad nueva”

Intervención en el Pleno del Comité Central del Partido Comunista

(El Siglo, 29 de noviembre de 1970)

Víctor Díaz, miembro de la Comisión Política y secretario nacional de organización de la CUT, pronunció en el Pleno la siguiente intervención:

Compañeros del pleno:

De más está decir que estamos de acuerdo con el informe leído por el compañero Corvalán.

Sin embargo, es muy importante que tomemos algunas ideas planteadas en él. Así, por ejemplo, la que dice: “Los intereses de los trabajadores y de las masas populares en general ya no dependen tan sólo, ni tanto, del éxito de tales o cuales luchas reivindicativas, sino de la suerte que corra el Gobierno de la Unidad Popular, del cumplimiento de sus objetivos programáticos”.

Pues bien, nos encontramos a poco más de 3 semanas de trabajo del gobierno de la UP y en tan corto tiempo nos encontramos también con los problemas de todos los fines de año. Me refiero a los reajustes de sueldos y salarios y a todos los demás mejoramientos: asignaciones familiares, de las pensiones y jubilaciones, los problemas de la impondibilidad, el asunto si el primer aumento de sueldo va o no para las cajas de previsión, etc. Como siempre la CUT, de acuerdo a sus responsabilidades ante los trabajadores de nuestro país, ha tomado estos problemas vitales en sus manos y ha comenzado a trabajar en las nuevas condiciones, frente a un gobierno no antagónico respecto de sus intereses de clase. Es así como se han realizado reuniones con los ministros de Hacienda, Economía, Trabajo y otros, funcionarios de ODEPLAN, entre otros, hasta llegar a darle forma a un proyecto de acta.

De más está decir que paralelamente se han ido realizando los plenarios nacionales de federaciones afiliadas a la CUT. Luego que, en reunión del Gabinete, presidido por el compañero Presidente Allende, se le dio el vamos al Proyecto Acta CUT-Gobierno, fue entregado al conocimiento del Plenario, el día martes de la presente semana, el cual acordó reunirse de nuevo mañana sábado a las 11 de la mañana para conocer el pronunciamiento definitivo de las federaciones. De haber acuerdo, esta Acta será firmada los primeros días de la semana próxima.

En dos acápite del informe se nos plantea: “El Gobierno que preside el compañero Salvador Allende es ante todo una conquista de la clase obrera. Por su composición social y su programa ofrece la posibilidad real de marchar al socialismo, el cual pondrá fin a la explotación del hombre por el hom-

bre. Vale la pena que la clase obrera, en alianza con los campesinos y demás capas de la población trabajadora, se juegue entera por el éxito de este Gobierno”.

Enseguida se agrega: “El cumplimiento de este papel exige en algunos casos un cambio de mentalidad y de actitud, el abandono de las posiciones de apoliticismo, de economismo y de estrecho gremialismo, la plena toma de conciencia sobre las maravillosas perspectivas que ofrece este momento”.

Ya no estamos en la oposición

Aquí está uno de los problemas fundamentales: la necesidad de trabajar cada uno de nosotros por crear una mentalidad y una actitud nueva. Ello significa saber el momento histórico que estamos viviendo. Aun cuando esto nos costará su buen poco, no nos podemos dar tregua, ni caer en vacilaciones. No nos olvidemos que a comienzo de este año, cuando la CUT firmó un Acta con el Gobierno de Frei, respecto a los reajustes para el presente año recibimos los ataques de la Derecha y de la ultraizquierda, en el sentido que la CUT se había conformado con aumentos miserables de sueldos y salarios y lo que era peor, que les habríamos dejado amarradas las manos a los gremios para que no pelearan nuevos mejoramientos. Aclaremos en todas partes nuestra posición y apoyamos todos los combates que libró en el curso de este año, cada sector de trabajadores de los Servicios Públicos.

Pero esta vez estamos frente a un Gobierno distinto y que no sólo dará mejor solución a las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores. Este Gobierno entregará mejoramientos adicionales, tales como: medio litro de leche, la entrega de medicamentos, uniformes, útiles escolares y matrículas; liquidará los dividendos reajustables CORVI; pondrá tope a los arriendos y a las alzas de precios, sin tasa ni medida al proceso desbocado de la inflación, le pondrá freno, con lo que se logrará en gran medida, que los sueldos y salarios, se consoliden en forma real. Luego en la ley de reajustes, se incorporarán los mecanismos adecuados que nos permitan el próximo año abordar de manera diferentes estos asuntos tan vitales de los trabajadores.

Así, por ejemplo, se propondrá la creación de la Comisión Central de Remuneraciones, con carácter tripartito para el sector privado. Se establecerán las Comisiones Paritarias de Remuneraciones para el sector público, las que tendrán la tarea de estudiar la nacionalización y normalización de los sistemas, no sólo de sueldos, sino de la carrera funcionaria, ascensos, encasillamientos de grados, etc.

De nuevo habrá sectores reaccionarios, que dirán: “Ahora sí que la CUT les va a impedir a los gremios de trabajadores públicos, que luchen más allá del acta que firmaremos con el Gobierno”.

Compañeros, es aquí, en este punto concreto, donde tendremos que jugarnos enteros, para aclarar en forma política e ideológica, frente a todos los que aún mantienen una mentalidad y una actitud opositora, pensando todavía que este Gobierno es igual o peor que el del señor Frei. Estamos obligados a ir a todas las organizaciones bases de las federaciones, sindicatos y

gremios de los trabajadores de la ciudad y del campo. Hoy más que nunca debemos levantar en alto las consignas del V Congreso Nacional de la CUT, que nos llamó a luchar por un Gobierno Popular y por producir los cambios revolucionarios.

Seguramente a más de alguno de los militantes del Partido que trabajamos en tareas sindicales nos va a costar trabajar como miembro de uno de los partidos integrantes de la Unidad Popular y que hoy somos Gobierno. Esto debemos tenerlo muy claro. De lo contrario, por una parte, nos sentiremos Gobierno y, por otra, en oposición a él. Esta posición dual, no puede ser de ninguna manera. Esto tampoco quiere decir que nos olvidemos que aún quedan centenares de empresas capitalistas y que frente a ellas renunciemos a desarrollar como siempre la lucha de clases. Pero incluso hasta en este aspecto, los trabajadores deben tener más confianza en sus luchas reivindicativas, ya que contarán a su lado con un Gobierno suyo y no de los capitalistas. Tenemos que pensar que estos no aprovecharán tan impunemente de la mayor productividad de los trabajadores.

Pondremos en marcha el país

Luchemos por desarrollar una nueva mentalidad y nueva actitud, para entender que después de haber soportado larguísima años de miserias, hambre, angustias e injusticias sociales, haya compañeros que piensen con una mentalidad de pequeño burgués y que pidan y exigen que este nuevo Gobierno, antes de 30 días, les resuelva todos sus angustiosos problemas de una plumada.

En esta lucha los comunistas no podemos ser espectadores, sino actores decisivos junto a las demás fuerzas de la UP para que este proceso histórico siga la ruta de los éxitos y no de los fracasos, como son los deseos de los reaccionarios y del imperialismo. Tendremos todos que comprometernos a trabajar más y mejor. Que los servidores del Estado imiten al propio Presidente de la República, compañero Salvador Allende, a sus ministros y demás funcionarios del Gobierno, que le están dando duro al trabajo, 12 y hasta 14 horas diarias. Que se modifique el trato que se da al público, que la atención sea rápida y sin tramitaciones burocráticas de mucho papeleo en todas las oficinas de las reparticiones del Estado. Tendremos que ayudar en cuanto a absorber la cesantía. Habrá que ver qué pasa en muchas empresas y fábricas. Si la capacidad instalada es de 100, en muchas partes está ociosa entre un 40 a un 60%. A este respecto hay un ejemplo concreto. En la industria MADECO no se trabaja más allá de un 60% de su capacidad instalada y en estos mismos momentos por falta de materia prima, cobre, está trabajando no más allá de un 40%. ¿En cuántas otras empresas estará ocurriendo lo mismo?

Ha llegado la hora de poner en marcha todo el potencial económico del país, para dar trabajo a miles de desocupados, creando en algunas empresas nuevos turnos de trabajo. Nosotros conocemos que en muchas industrias se prefiere hacer trabajar sobretiempo y redobles como en el caso del Salitre, en vez de tomar más trabajadores. También sabemos que hay decenas y decenas de minas paralizadas. Habrá que ver la manera de que éstas se pongan

en condiciones de trabajo para darle ocupación a los que hoy no la tienen. Otro tanto ocurrirá en la construcción y empresas anexas.

Termino esta intervención diciendo una vez más: ¡Luchemos sin descanso para crear una nueva mentalidad! Las luchas decisivas frente a los enemigos principales están por venir y ellas serán la lucha por nacionalizar el cobre, la banca particular, los grandes monopolios y porque se profundice en todas sus dimensiones la Reforma Agraria.